

# CAZANDO EN EL CORAZÓN DE LOS PICOS DE EUROPA

# REBECOS EN CABRALES

Miguel Martín

Tan solo han sido dos años los que he podido disfrutar de la caza del rebeco en Picos de Europa, concretamente en el concejo de Cabrales, pero han sido suficientes para calar muy dentro, y desear fervientemente que llegue la temporada que viene, y que esta dichosa crisis no afecte tanto como para impedirme repetirlo.



CAZA MAYOR





No han sido mis primeros pasos por Picos de Europa, ya que en numerosas ocasiones he podido disfrutar de su entorno, bien en vacaciones con la familia, o bien en alguna que otra carrera de montaña en la que he participado. En todas estas ocasiones, siempre me ha rondado la idea de que cazar en este entorno sería algo privilegiado.

Por fin, en el verano de 2012, contacte con la Sociedad de Cazadores el Jabalí de Cabrales y pude cumplir mi deseo, cazar el Rebeco en los Picos de Europa. Fue tal la experiencia, que este 2013 he repetido y espero poder convertirlo en mi rutina anual cinegética.

El concejo de Cabrales presenta una gran superficie, parte de la cual se encuentra dentro del Parque Nacional de los Picos de Europa, y el resto se divide en zonas más boscosas ubicadas a menores cotas y muy propicias para el hábitat y la caza del jabalí y corzo, y otras más altas, en donde predomina el rebeco, especie cinegética sobre la que vamos a desarrollar la manera de cazarla que tiene esta Sociedad de Cazadores local, actual adjudicataria de los terrenos para su explotación cinegética. Esta sociedad no solo oferta precintos de rebeco (macho y hembra), sino además precintos de corzo.



Este Coto, presenta una peculiaridad y quizás algo de exclusividad, y es que a una altitud de 1.500 metros y dentro del cazadero, tiene un refugio totalmente acondicionado para uso exclusivo de los cazadores, por lo que dependiendo de las condiciones físicas del cazador, las jornadas de caza se pueden plantear al más puro estilo de caza de alta montaña que se practican por otras latitudes, sin apoyo de vehículos y sin necesidad de regresar al pueblo a dormir en caso de que la primera jornada no se dé del todo bien. El refugio dispone de grandes comodidades, tales como chimenea, literas con ropa de cama, cocina, nevera, electricidad gracias a placas solares y a un generador, etc., lo que lo convierte en un hospedaje totalmente confortable.

La manera más corriente de realizar la cacería, y como yo disfruté de mi primera experiencia de cazar con esta Sociedad, la cual intentaré narrar resumidamente, es partir en un vehículo propiedad de la Sociedad, y acercarse lo máximo posible al cazadero del rebeco (donde se acaban las pistas y caminos forestales), lo cual por otra parte aunque algo de ahorro, es mínimo, comparado con las distancias y desniveles que hay que recorrer posteriormente para llegar a la cabaña, si es que este es el planteamiento.





Una vez dejado el vehículo, se comienza la acción de caza, que dependiendo del objetivo del cazador, así como del precinto disponible (macho o hembra), se lleva una querencia u otra según tengan los guardas avistados los rebaños. La zona es amplísima y los cazaderos son realmente impresionantes y simplemente con el hecho de recorrer este entorno, ya ha merecido la pena, independientemente del resultado final de la cacería.

Aprovecharé la experiencia de mi primera cacería del verano de año pasado, para contar el desarrollo de estas típicas jornadas tras los rebecos en Picos de Europa.





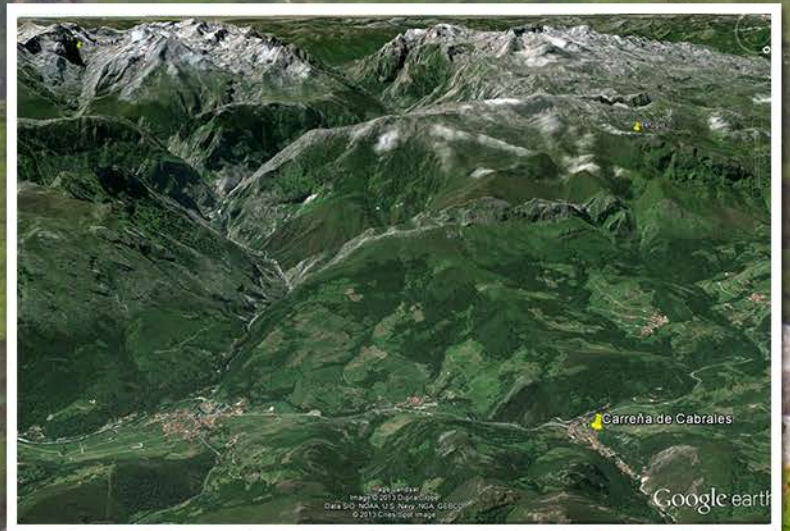


Disponía de un precinto de hembra, y habíamos quedado a las cuatro de la tarde en el aparcamiento de Carreña de Cabrales, y debido a este horario, la idea era subir directamente hacia al refugio para pernoctar allí y al día siguiente iniciar la caza por la zona, pero no por ello sin dejar de ir haciendo paraditas, no solo para descansar si no para "tirar" de prismáticos por si se viera algo interesante.

Llevábamos una hora larga de ascensión, cuando en una de estas paraditas, los guardas divisaron un pequeño grupo de hembras, entre las que una de ellas destacaba y además no llevaba compañía de cría, por lo que a priori era el objetivo deseado. Sin más, sacamos el "mirón" y observamos que se trataba de una hembra vieja y con un buen trofeo.



Todo parecía demasiado rápido para mis expectativas iniciales, pero el tiempo amenazaba con tormentas para todo el fin de semana, y además la niebla empezaba a hacer acto de presencia, y como bien es sabido, la niebla y las tormentas en Picos, pueden instalarse y quedarse para varios días, dando al traste con todo el programa. Por ello, decidí intentarlo (sin ningún tipo de presión por parte de los guardas, algo que hay que destacar). Sin más, uno de los guardas y yo nos aproximamos unos metros para buscar un buen apoyo y al mismo tiempo ganar distancia. Conseguimos acercarnos a 200 metros, todo un lujo para esta zona, me apoyé y tranquilo y sereno, como mandan estas situaciones, hice que los 140 grains del 7mmRm cumplieran su función.



Al acercarnos comprobamos que se trataba de una buena machorra de 16 años y con un buen trofeo. Euforia y felicitaciones, al tiempo que el cielo se oscurecía y amenazaba agua. El clima empeoraba por segundos, por lo que sin perder tiempo y como quería aprovechar la carne, algo que tengo por costumbre, se procedió al despiece del animal.

Apenas habíamos terminado de aviar la rebeca, cuando empezó el "tormentón", un aguacero y un viento de mil demonios nos preveía una ascensión incómoda hasta el refugio. Como había prisa por llegar, decidimos dejar la carne en un viejo refugio de pastoreo para recogerla al día siguiente, e impusimos un ritmo vertiginoso que me recordaban las carreras de montaña ¡vaya preparación física tienen los guardas!

Cuando por fin llegamos al refugio, fue un verdadero alivio. Literalmente empapados, rápidamente nos quitamos la ropa mojada, se encendió la chimenea y disfrutamos de la otra parte de la jornada, que sin duda no tiene nada que envidiar a la puramente cinegética. Los guardas habían subido secretos ibéricos, por lo que la cena fue succulenta y más que apetecible. Carne con patatas fritas, jamón del de la pezuña negra, chorizo, latas varias, etc... todo ello aderezado por cervezas, "sidriñas" y realmente lo que el cuerpo hubiera podido ingerir, pues el refugio está lleno de provisiones como para afrontar todo un invierno. Al final se alargó la jornada hasta la madrugada.....como no podía ser de otra manera.








Al día siguiente y sin prisas, recogimos y adecentamos el refugio, comenzando el descenso para recoger la carne del rebeco y terminar de bajar hasta el coche. Es aquí cuando realmente te das cuenta de las pendientes, distancias y magnitud del coto. Llegada a Carreña, despedidas afectuosas con los guardas, comida succulenta a base de un cachopo tamaño "sábana" y chorizo a la sidra, compra de productos típicos asturianos y vuelta para casa.

Como habréis comprobado, esta forma de cazar alberga una particularidad entrañable y que te permite disfrutar del entorno y de buena compañía durante las jornadas de caza, haciendo que te olvides por unos días del ajetreo y el ritmo vertiginoso de vida, al que por desgracia nos hemos acostumbrado. La forma de cazar en Cabrales, te permite alejarte de a las típicas cacerías de "carrilear" con un vehículo intentando andar lo mínimo posible, y en compañía, en muchas ocasiones, de guardas no demasiado "sociables", dándolas por concluidas en apenas media jornada.



Como este tipo de caza requiere cierta preparación física, y no todos los cazadores la poseen, y por otra parte, otros prefieren las comodidades de ducha caliente y cama recién hecha (algo muy gratificante después de una dura jornada), La Sociedad de Caza de Cabrales, plantea la forma de cazar de manera abierta a todas las preferencias, por lo que si el cazador no desea dormir en el refugio y tomárselo de manera más tranquila, los guardas preparan todo para que se cumplan éstas expectativas.

Por último, me gustaría resaltar la seriedad de la Sociedad de Cazadores el Jabalí de Cabrales, por parte de su presidente y de los guardas encargados de dirigir la cacería. En particular, la compañía con los guardas se hace muy amistosa y humana, pues en pocos minutos te hacen sentir como si llevarás allí toda una vida cazando con ellos. En ningún momento te fuerzan a tirar a un animal específico, te dejan mirar, observar y decidir, y sobretodo poseen un amplio conocimiento de la zona y costumbres de los animales, informándote en todo momento sobre el tipo y tamaño de los rebecos avistados, algo que si no tienes experiencia es realmente complicado.

En definitiva, una experiencia que recomiendo se intente realizar alguna vez en la vida. Caza pura, en entorno privilegiado, en compañía de gente extraordinaria y encima sin salir de nuestras fronteras, que más se puede pedir.



# LA MEDIDA DE TODAS LAS COSAS

VISIÓN CRISTALINA. MEDICIÓN PRECISA. CON EL NUEVO EL RANGE

Los binoculares EL Range marcan nuevos hitos: observaciones de alta resolución sin compromiso, transmisión de luz del 91% en ambos oculares y la medición precisa del alcance y del ángulo basada en la tecnología exclusiva SWAROAIM. El manejo intuitivo y un peso inferior a 900 gr. convierten los binoculares EL Range en el compañero ideal de caza para los próximos recechos.



SEE THE UNSEEN  
[WWW.SWAROVSKIOPTIK.COM](http://WWW.SWAROVSKIOPTIK.COM)

**Esteller**

Tel. 936 724 510 – Fax 936 724 511  
[info@esteller.com](mailto:info@esteller.com) – [www.esteller.com](http://www.esteller.com)



SWAROVSKI  
OPTIK